

Revisar y recalibrar la estrategia de expansión es un proceso esencial para garantizar el éxito y la sostenibilidad del proyecto de realidad aumentada en el ITSOEH. Al implementar tecnologías innovadoras en el ámbito educativo, es crucial no solo diseñar un plan de crecimiento ambicioso, sino también mantenerse vigilantes y adaptativos frente a los resultados reales y a los cambios del entorno.

El primer paso en este proceso es realizar un análisis detallado y sistemático de los indicadores clave de desempeño (KPIs) previamente definidos. Estos KPIs sirven como termómetros que miden el grado de cumplimiento de los objetivos planteados, tales como la tasa de adopción tecnológica por parte de los estudiantes y docentes, la mejora en los resultados académicos, el nivel de satisfacción con la herramienta, el retorno de la inversión en tecnología, y la efectividad de las capacitaciones. Sin esta medición objetiva, la toma de decisiones podría basarse en suposiciones o percepciones erróneas, lo que podría poner en riesgo el crecimiento y la permanencia del proyecto.

Una vez que se tienen estos datos, es indispensable contrastarlos con el plan inicial para identificar cualquier desviación. Por ejemplo, si la tasa de uso de la plataforma de realidad aumentada es menor a la esperada, podría indicar que existen barreras técnicas, falta de motivación, problemas de accesibilidad o deficiencias en la capacitación. Detectar estos problemas a tiempo permite implementar soluciones específicas antes de que afecten el desempeño general del proyecto.

Además, la revisión periódica de la estrategia debe incorporar análisis de mercado y contexto. En el ámbito educativo, las tecnologías, las metodologías pedagógicas y las demandas del sector logístico pueden cambiar rápidamente. Mantenerse actualizado mediante estudios de competencia y tendencias ayuda a anticipar movimientos de otros actores, aprovechar oportunidades emergentes y evitar riesgos asociados a quedar obsoletos.

Otro aspecto clave es la revisión financiera. Evaluar si el presupuesto asignado está siendo utilizado eficientemente y si los recursos son suficientes para las próximas etapas de expansión es fundamental para evitar cuellos de botella o interrupciones. Si es necesario, la estrategia debe ajustarse para optimizar el uso de fondos o buscar nuevas fuentes de financiamiento.

En función de los resultados de estas evaluaciones, se deben recalibrar los objetivos y tácticas. Esto puede implicar modificar el perfil del público objetivo, ampliar o reducir la escala de implementación, introducir mejoras tecnológicas, fortalecer la comunicación y promoción, o reformular los programas de capacitación docente y estudiantil.

Finalmente, este proceso de revisión y ajuste debe ser constante y flexible. La realidad aumentada como herramienta educativa está en constante evolución, y las instituciones deben ser capaces de adaptarse rápidamente para maximizar el impacto positivo en el aprendizaje y asegurar que el proyecto se mantenga relevante y competitivo.